

Miércoles 11 de Junio de 2014 San Bernabé apóstol

Hechos 11,21b-26; 13,1-3 Era hombre de bien, lleno de Espíritu Santo y de fe

Salmo responsorial: 97 El Señor revela a las naciones su justicia.

Mateo 10, 7-13 Id y proclamad que el reino de los cielos está cerca

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus apóstoles: Id y proclamad que el reino de los cielos está cerca. Curad enfermos, resucitad muertos, limpiad leprosos, echad demonios.

Lo que habéis recibido gratis, dadlo gratis.

No llevéis en la faja oro, plata ni calderilla; ni tampoco alforja para el camino, ni túnica de repuesto, ni sandalias, ni bastón; bien merece el obrero su sustento. Cuando entréis en un pueblo o aldea, averiguad quién hay allí de confianza y quedaros en su casa hasta que os vayáis. Al entrar en una casa, saludad, si la casa se lo merece, la paz que le deseáis vendrá a ella. Si no lo merece, la paz volverá a vosotros.

Pensemos...

Hoy es día de San Bernabé, hombre bueno y lleno de virtudes y en este día Jesús invita a sus discípulos a seguir en el anuncio de la Buena Nueva a los más lejanos.

Entonces...

La misión a la cual los envía Jesús es para cuidar a los enfermos, resucitar a los muertos, purificar a los leprosos, expulsar a los demonios. Anunciar gratuitamente aquello que gratuitamente han recibido. Para ello no llevar ni oro, ni sandalias, ni bastón, ni alforja, ni zapatos, ni dos túnicas y así procurar una casa donde puedan ser hospedados hasta terminar la misión para ser siempre portadores de paz.

Había una única consigna: “¡El Reino de los cielos está cerca!” Se buscaba ir a donde los demás ya que el reino estaba al alcance de todos. Un reino que no llegaba por el mero cumplimiento, sino por la gratuidad en el regalo de Dios.

Se buscaba darle oportunidad a los excluidos para ser acogidos e incluidos. Sin darle importancia al oro, ni plata, ni cobre; ni alforja para el camino, ni dos túnicas, ni sandalias, ni bastón ya que el obrero merece su sustento.

La convivencia es integrarse en la comunidad. Hacerse miembros de la comunidad y trabajar por la paz. Es decir, que todo misionero debía restaurar las relaciones humanas. Y nunca olvidar que hay que llevar a las personas a una nueva manera de vivir y convivir donde todos son hermanos.

Padre Marcelo

@padrerivas